

TEMA 64

LA ARQUITECTURA DESDE EL SIGLO XIX AL XXI. EL MODERNISMO. LA ARQUITECTURA FUNCIONAL

ÍNDICE

1.- INTRODUCCIÓN

2.- LA ARQUITECTURA DEL SIGLO XIX

- 2.1 Los Urbanistas Utópicos y las grandes transformaciones urbanas.
- 2.2 La Arquitectura Historicista.
- 2.3 La Nueva Arquitectura: el Hierro, el Cristal
- 2.4 La Escuela de Chicago

3.- EL MODERNISMO

- 3.1 España
- 3.2 Bélgica
- 3.3 Francia
- 3.4 Gran Bretaña
- 3.5 Austria

4.- ARQUITECTURA DEL SIGLO XX

4.1 Periodo de 1890-1945

- La Etapa Prerracionalista y el Futurismo y el Expresionismo
- La Etapa Racionalista o Funcionalista (periodo de Entreguerras)
 - a) Arquitectura Neoplástica (De Stijl)
 - b) El Constructivismo Ruso
 - c) La Bauhaus
 - d) El Racionalismo Francés: Le Corbusier y los CIAM

4.2 Periodo de 1945-1960

4.3 Tendencias Arquitectónicas desde 1960

5.- CONCLUSIÓN

6.- BIBLIOGRAFÍA

1.- INTRODUCCIÓN

La Revolución Francesa de 1789 pone en crisis a toda la sociedad del Antiguo Régimen. A sus efectos políticos hay que añadir los de la Revolución Industrial. Como consecuencia de todo esto la población trabajadora se concentra en grandes suburbios insalubres, lo que permite el surgimiento de una conciencia de clase y obliga a replantear la idea misma de la ciudad.

La ciudad del siglo XIX es la expresión de la estructural social y por eso la historia del urbanismo en este periodo va a reflejar las aspiraciones de la mayoría a una vida más digna, así como el deseo de las clases dominantes de mantener intactos sus privilegios. Es a lo primero a lo que responden casi todas las propuestas utópicas. Por eso el urbanismo moderno nace como un intento de ampliar a las distintas clases sociales los beneficios que la revolución industrial estaba proporcionando solamente a la burguesía.

En la arquitectura decimonónica asistimos al debate entre dos direcciones aparentemente contrapuestas: *el Historicismo* que es el deseo de resucitar los estilos del pasado, frente a la arquitectura de hierro, cristal y hormigón, con formas más atrevidas y diferentes que las anteriores. Pero esa contradicción es más aparente que real, ya que muchos entusiastas del pasado unen y utilizan, con sus investigaciones sobre las estructuras góticas y las de otros estilos, los hallazgos de la arquitectura contemporánea.

El *Modernismo* se desarrolla entre los últimos años del siglo XIX y los primeros del siglo XX, sentando las premisas para la ruptura del lenguaje y de la función de la arquitectura. La Escuela de Chicago también colabora en esto. Algo que se va a producir, por primera vez, poco antes de la Primera Guerra Mundial.

La arquitectura del siglo XX nos demuestra como los sueños de las vanguardias pueden influir de modo efectivo en la vida de las masas, pues casi todos los “ismos” repercuten en la arquitectura.

2.- LA ARQUITECTURA DEL SIGLO XIX

2.1 Los Urbanistas Utópicos y las grandes transformaciones urbanas

Robert Owen es uno de los primeros pensadores que se plantean la necesidad de una transformación de la ciudad. En 1789 logra establecer una modesta industria textil y después adquiere las hilanderas escocesas New Lanark. Aquí se reducen los horarios de trabajo, se mejora el salario de los obreros, les proporciona viviendas dignas y crea una especie de guardería para la “Formación del Carácter”. La enseñanza se hacía en un ambiente de libertad y respeto por las tendencias del alumnado, incluyendo también la formación para adultos. Como esto funcionó muy bien, comienza a organizar aldeas de unas 1200 personas (mínimo 800 y máximo 1500), con dependencias comunes y privadas. Pero todo esto no sólo implicada una nueva forma para la ciudad, sino también un nuevo sistema social donde la cooperación y el trabajo en común sustituyera a la organización capitalista y por eso en la aldea de New Harmony (Indiana, Estados Unidos) son numerosos los problemas que se plantean.

A estas propuestas le siguieron otras muchas donde hay que destacar las *de Fourier* y sus falansterios y las de Cabet y su Viaje a Icaria, cuyo modelo influirá en la ciudad futurista de Sant´Elia.

Todos estos autores utópicos parten de la misma idea: *la ciudad ideal se construye de nueva planta y olvidan que en Europa y parcialmente en América, se vive en núcleos urbanos ya configurados que no se pueden derribar en su totalidad, aunque sí perfeccionar y ampliar*. Después de la revolución de 1848 se hace evidente la necesidad de acometer reformas en las viejas ciudades europeas. El primer gran proyecto que nos encontramos es el de la ampliación de París.

El ejemplo de París es seguido por otros países como España. El trabajo en la capital se le encarga al ingeniero *Carlos María de Castro*, que traza las calles en cuadrícula, con numerosos jardines privados y zonas públicas como cuarteles, hospitales, iglesias, mercados, teatros... a diferencia de la transformación de París, el viejo centro histórico permanecería intacto. Aunque la idea primitiva ha sufrido modificaciones, la zona del plan Castro es todavía hoy una de las mejor urbanizadas de la ciudad.

En *Barcelona* el proyecto aprobado es el de *Ildefonso Cerdá* y el Ensanche: respetando también la zona antigua, una inmensa cuadrícula se extendía hasta el río Besós, donde habría que acondicionar un parque de gran extensión.

Otros planes de ensanche se llevaron a cabo en *San Sebastián, Bilbao* y otras poblaciones. Sin embargo la aportación más original de España a la historia del urbanismo europeo es la de *Arturo Soria* con su idea de la *Ciudad Lineal*: era una ciudad de longitud indefinida y anchura mínima de 500 metros.

2.2 La Arquitectura Historicista

Para comprender cuál es la arquitectura que se va a construir debemos tener presentes algunos otros parámetros culturales. Sobre todo, el movimiento romántico con su gusto por lo exótico y lo legendario, que hace que los constructores imiten la arquitectura de periodos pasados o de países lejanos.

Los *revivals* más antiguos surgen en el siglo XVIII ya que se puede entender toda la arquitectura neoclásica como un intento por resucitar la grandeza de la arquitectura griega y romana. Al mismo tiempo que en los edificios de finales del siglo XVIII y principios del siglo XIX se utilizan frontones y columnas clásicas, vemos aparecer otros modelos que vienen de la aventura egipcia de Napoleón (Batalla de las Pirámides, 1798) y la publicación de dibujos y descripciones de viajeros que vuelven del país del Nilo ponen de moda las pirámides (especialmente en monumentos funerarios), las esfinges, las columnas palmiformes y lotiformes, los muros en talud... Podemos destacar el Palacio de Justicia de Nueva York, llamado "Las tumbas" por su semejanza con templos y mastabas egipcias.

El estilo *Neóindio* es en Inglaterra consecuencia de la aventura colonial. Uno de los edificios más representativos es el Pabellón Real de Brighton, realizado por el arquitecto John Nash entre 1810 y 1815, donde utilizó ya columnas y barandillas de hierro colado. El estilo *Neochino* es usado principalmente en los pequeños pabellones que invadían los jardines "a la inglesa". Sus formas se mezclan a veces con las góticas y éstas con las Neoárabes, dando lugar a curiosos híbridos arquitectónicos.

La corriente historicista que tiene más desarrollo es el Neogótico. Evidentemente en estas construcciones aparecían ya los nuevos materiales por lo que había tendencia al eclecticismo (es decir, edificios neogóticos con nuevos materiales) como se puede ver en la Catedral de Westminster o el Palacio de Justicia de Londres.

El neogótico encontró un segundo ámbito de desarrollo en Francia. Estará sometido a un eclecticismo similar al inglés. Por esto, *Viollet-le-Duc*, restaurador de algunos de los más importantes monumentos góticos de Francia, es también uno de los que mejor conocían este estilo. En sus escritos se puede ver que ha comprendido que la arquitectura gótica es sólo un estímulo para desarrollar nuevas formas que satisfagan las necesidades de su época. Cree que los monumentos del pasado no hay que copiarlos sino que hay que deducir sus principios originales. Recomienda la utilización del hierro y de los nuevos materiales industriales. La obra más destaca del neogótico francés es la nueva Catedral de Marsella.

Aunque el neogótico es el estilo historicista de mayor entidad y más consolidado que se desarrolla en Europa, no es el único ya que las variantes regionales obedecen a las tradiciones arquitectónicas de cada país, lo que explica el auge del Neorenacimiento en Italia o del Neoplateresco o Neomudéjar en España. Aunque el historicismo pervivirá hasta finales del siglo XIX al ir perdiendo fuerza el Romanticismo se plantea lo absurdo que es recurrir siempre a un mismo modelo. Ahora lo estético pasa a un segundo plano y puede decirse que está a punto de nacer la arquitectura contemporánea.

2.3 La Nueva Arquitectura: el Hierro, el Cristal

Los distintos estilos del Historicismo van a convivir en el tiempo con una nueva arquitectura basada en la aparición de nuevos materiales: el metal primero y el hormigón más tarde. Las nuevas necesidades constructivas (ferrocarriles, puentes, mercados, hospitales, escuelas...) debido a la explosión urbana, por lo que se impone la urgencia de construir mucho, muy deprisa y, además a unos precios económicos

Ya en las últimas décadas del siglo XVIII surgen las primeras obras construidas con hierro colado. Se trata de edificios utilitarios como el Puente sobre el Severn y el Puente de Luis I en Évora. A medida que avanza el siglo XIX los arcos van siendo cada vez más amplios y las formas más atrevidas. Los puentes van dejando paso a la construcción de invernaderos y pabellones.

A pesar de la oposición que encontró el hierro entre los artistas académicos, a mediados de siglo surgen ya arquitectos capaces de ofrecer auténticas obras maestras sin ocultar el empleo de los nuevos materiales. Henri Labrouste debe esperar hasta la década de 1840 para poder llevar a cabo sus proyectos: *la Biblioteca de Santa Genoveva* en París: por primera vez un edificio público está construido en hierro fundido y en hierro forjado desde los cimientos hasta las cubiertas. Su obra maestra fue la Biblioteca Nacional de París, comenzada en 1868 y terminada diez años después cuando el arquitecto había ya fallecido: la sala de lectura está constituida por cúpulas de cristal de gran ligereza, sostenidas por finas columnas de nueve metros de altura.

En Estados Unidos *James Bogardus* que se llamaba orgullosamente a sí mismo “*arquitecto del hierro*”, tuvo la idea de sustituir las paredes exteriores de los edificios por fachadas de hierro colado construidas a partir de elementos prefabricados.

Donde todas las nuevas tendencias triunfan y se consagran son en los edificios de las grandes Exposiciones Universales. La primera fue inaugurada en Londres en 1851 con el propósito de servir de exhibición y estímulo. Los edificios destinados a albergar los distintos productos que se mostraban debían satisfacer dos aspiraciones fundamentales: expresar las conquistas de la industria moderna y poseer una gran amplitud y diaphanidad. Ambas fueron satisfechas por **Joseph Paxton** que fue capaz de levantar en seis meses el inmenso *Palacio de Cristal*, cuya idea procede de los invernaderos. La enorme luminosidad del espacio interior y la escala gigantesca de la construcción hicieron soñar a los hombres del siglo XIX con la posibilidad de que la industria hiciese posible realizar todas las utopías.

Las Exposiciones Universales se repitieron en distintos lugares de Europa y América, y con ellas crecieron los alardes arquitectónicos del hierro y el cristal: por ejemplo el Palacio de la Industria en la exposición parisina de 1855, o las Galerías de las Máquinas tras su exposición en el Campo de Marte. Toda esta arquitectura metálica estaba destinada a encontrar un símbolo de proyección universal y permanente con la famosa *Torre Eiffel*, construida por *Gustave Eiffel* para la exposición de 1889.

2.4 La Escuela de Chicago

En Chicago es donde va a nacer en realidad la arquitectura utilitaria y racionalista que predominará en el siglo XX. Chicago era una pequeña aldea a principios del siglo XIX cuando un incendio destruye la mayor parte de sus casas e instalaciones.

En la reconstrucción que sigue a este gran incendio es cuando nacerá el Rascacielos, viendo varios factores para esto:

- ❖ *La necesidad de aprovechar al máximo los solares.*
- ❖ *El descubrimiento del ascensor, siendo el primero que se instala en la ciudad es en el Farwell Building.*
- ❖ *La utilización de armaduras metálicas que permiten superponer muchos pisos, reduciendo la construcción a un problema de estructuras y de revestimientos. Dominan los grandes ventanales.*

El jefe de esta Escuela, constructor de los primeros rascacielos de Chicago fue Le Baron Jenney. Su principal aportación es la sustitución de los muros exteriores por las columnas de hierro que permitirán abrir grandes ventanales en todas las fachadas. Muy evolucionada es la figura de Louis Sullivan, tal vez el arquitecto más destacado de esta escuela: integra verticalidad y proporcionalidad, originando una arquitectura cúbica y sencilla exenta de decoración. Destaca entre sus obras los Almacenes Carson (1899-1906).

3.- EL MODERNISMO

Muchas de las premisas sociales y arquitectónicas del siglo XIX estaban destinadas a desembocar en el Modernismo. *Se desarrolla entre el 1890 y 1910.*

Entre las características más importantes de dicho movimiento podemos citar:

- ❖ *Los elementos estructurales como las columnas o las vigas quedan a la vista y funcionan como parte esencial del sistema decorativo.*
- ❖ *Tendencia a imitar las formas naturales. En los edificios serán dominantes las líneas curvas debido a la ornamentación orgánica que afecta a muros, barandillas... siendo frecuentes las palmas, las flores, el oleaje marino, los pavos reales, las mariposas, los cisnes... Conciben el edificio como si se tratara de un ser vivo.*
- ❖ *Puede verse como un arte global pues también diseña los objetos que forman parte del hábitat cotidiano como los muebles, los cubiertos, las alfombras, las lámparas... para así crear un ambiente amable.*
- ❖ *Autovaloración de los artistas que lo integran, siendo plenamente conscientes de estar generando un art nouveau, un arte nuevo.*

Con cierta diferencia cronológica, las primeras manifestaciones aparecen en España, Bélgica y Francia, que recurrirán a determinantes motivos históricos y que se conocerá con el nombre de Modernismo Ondulante. La segunda aparecerá en Inglaterra, Alemania y Austria que tenderá hacia una concepción más severa y basada en la línea recta por lo que se conocerá como Modernismo Geométrico.

3.1 España

En Cataluña existe a fines de siglo una próspera burguesía industrial que va a presentar su apoyo a los principales arquitectos del movimiento. Su dinamismo económico, unido al resurgir de la cultura catalana (la Renaixença) los lleva a aceptar unas originales formas artísticas. Uno de estos magnates es el conde Eusebio Güell, para quien **Gaudí** construyó algunas de sus mejores obras. *El Palacio Güell* (1885-1889) tiene bastante importancia en la evolución artística de Gaudí: sus puertas parabólicas están cerradas por rejas de hierro forjado. Con este palacio abandonó muchos restos historicistas lanzándose a la búsqueda de un estilo más personal.

En el año 1883 recibe el encargo de continuar las obras del Templo de la Sagrada Familia de Barcelona. Gaudí se entrega por completo a esta tarea, pero solo pudo terminar la fachada de la Natividad: sobre tres portales abiertos se levantan cuatro torres circulares cuyos vértices están cubiertos con mosaicos brillantes que resplandecen a la luz del sol. Lo construido tiene un poderoso aire surreal, delirante y pocas veces en la arquitectura se puede contemplar un conjunto igual.

Estas características se pueden ver también en otras obras civiles: en *la Casa Batlló* utiliza columnas en formas de hueso y reviste el exterior con mosaicos de colores. *La Casa Milá* (ambas empiezan a construirse en 1905, conocida también como *La Pedrera*, presenta una curiosa disposición de las habitaciones interiores con paredes ondulantes. La fachada parece construida de lava ardiente o gelatina petrificada, como si todo pudiera transformarse de un momento a otro.

La imaginación de este artista y su capacidad para fundir escultura y arquitectura en un marco natural culminan en el Parque Güell (1900-1914).

Junto a este, otros arquitectos hacen del Modernismo un momento privilegiado de la arquitectura catalana. *Lluís Domenech i Montaner* construye el Café Restaurante de la Exposición Universal de Barcelona, hoy Museo de Zoología, el Palau de la Música y el Hospital de San Pablo. *Josep Puig y Cadafalch* es un arquitecto más tradicional, que cultiva formas claramente neogóticas, como se ve en la Casa Martí o el Palacio Cuadras.

En Valencia este movimiento tiene también un interesante desarrollo destacando el Mercado Central que fue construido en 1910 por Alexandre Soler i March. Zonas enteras de la ciudad del Turia, como el casi desaparecido barrio del Cabañal, demuestran que el modernismo podía también convertirse en un arte popular, que lleva imaginación y encanto a la vida cotidiana de las masas trabajadoras.

3.2 Bélgica

Bruselas será el centro del Arte Contemporáneo entre 1880 y 1890. Aquí es donde trabaja *Victor Horta* que pasa por ser el arquitecto más representativo del *art nouveau*. Fue él uno de los primeros en adquirir conciencia de las posibilidades del hierro como elemento decorativo. Edifica la *Casa Tassel* que puede considerarse un auténtico manifiesto del estilo por varios motivos: primero por la libertad en la distribución interior y segundo por la primacía que adquiere el hierro y la línea de curva. En la Casa Solvay se adquieren niveles de curvatura difícilmente superables. Una de sus obras más ambiciosas fue la *Casa del Pueblo de Bruselas*, desgraciadamente demolida en 1965.

3.3 Francia

Aquí la influencia belga fue muy importante como se puede ver en Hector Guimard. Una de sus obras maestras es el Castillo Béranger, para el cual diseñó todo, desde el edificio hasta los mínimos detalles del interior. Su puerta de entrada es uno de los ejemplos más interesantes de este movimiento. Entre 1899 y 1900 realiza las bocas de las estaciones del Metro parisino: armaduras de hierro y cristal donde las farolas parecen surgir de tallos metálicos como si fueran capullos de flores.

3.4 Gran Bretaña

La herencia del movimiento "*Arts and Crafts*" determina en Gran Bretaña una serie de características especiales para el Modernismo. La única figura verdaderamente excepcional es el escocés Mackintosh que frente a las curvas que caracterizan a belgas y franceses, hace gala de un estilo de líneas rectas. Su obra maestra es la Escuela de Arte de Glasgow, en cuya fachada hecha con hierro y cristal, predomina sin embargo, la piedra tradicional.

3.5 Austria y Alemania

Se desarrolla en Viena un círculo que vinculado en principio al clasicismo, va a evolucionar hacia un estilo bastante coherente cuya progresión lógica acabará cuajando en la importante arquitectura racionalista alemana de los años veinte.

Uno de los arquitectos destacados es Otto Wagner, que tiene la Banca Postal de Viena como su obra maestra, pero también hay que resaltar su trabajo en la Biblioteca de la Universidad de Viena.

4.- ARQUITECTURA DEL SIGLO XX

4.1. Periodo desde 1890-1945

Frente a quienes piensan que la arquitectura se desarrolla en una dirección única (desde el Historicismo al Racionalismo) la verdad histórica nos demuestra que las cosas son más complejas.

En primer lugar hay varias fases:

- ❖ Prerracionalismo, hasta 1917, que convive con los últimos ecos modernistas y con los primeros sueños expresionistas y futuristas.
- ❖ La fase propiamente racionalista que llegará hasta la década de 1960.
- ❖ La fase conocida como tardomodernidad y postmodernidad, que es el momento manierista de la fase racionalista.

- La Etapa Prerracionalista y el Futurismo y el Expresionismo

Al igual que en siglo XIX la arquitectura es inseparable de la ciudad y por lo tanto del urbanismo. A principios de nuestro siglo alcanzaron celebridad las propuestas de Howard para crear Ciudades-Jardín. Inspirándose parcialmente en Owen y en otros autores utópicos del siglo precedente, pretendía unir las ventajas del campo y las de la ciudad en un solo conjunto: son ciudades con plano centralizado, autosuficientes, pequeñas y unidas por vías de circulación rápida.

Hacia 1900 Alemania, una potencia en auge, se había convertido en el centro de la vanguardia arquitectónica.

Algo parecido puede decirse de las primeras obras de Walter Gropius: la Fábrica Fagus (1911-1912), es un edificio industrial en el que, por primera vez, se emplea una fachada completa de cristal y frente a las tradicionales masas sólidas aparecen volúmenes transparentes y muros-cortinas.

En Francia, la arquitectura de Perret es desornamentada, sincera y tiene el mérito de haber avanzado en un lenguaje específico para los nuevos materiales. En la Iglesia de Notre Dame de Raincy (1922-1923) la claridad del clasicismo francés se ha combinado con la expresividad del hormigón sin recubrir.

En Estados Unidos la figura más representativa es Frank Lloyd Wright que se especializa en casas de campo y en viviendas en general. La idea central de su arquitectura es la planta libre que permite al edificio desplegarse desde dentro hacia fuera.

De este modo no hay aislamiento sino interconexión. Se pierde en sentido de privacidad del hogar. Con este tipo de construcciones se oponía al hacinamiento de las grandes urbes occidentales, a la vez que entroncaba con la tradición de los pioneros americanos (la chimenea central, el porche a la entrada de la casa).

En la Casa Robie de Chicago (1909) vemos un ejemplo de cómo se adaptan tales edificios a las amplias llanuras del Medio Oeste americano, armonizando perfectamente con el paisaje. Seguirá teniendo mucha importancia en periodos posteriores.

Pero alejado de este incipiente racionalismo van a surgir una serie de utopías que irán desde la fascinación de la modernidad (Expresionismo) hasta la anticipación a la misma (Futurismo). Lo que se reivindica no es la ciudad racional y barata que desea el capitalismo, sino la ciudad impresionante llena de gestiones monumentales y luminosas. La primera de estas utopías futurista nos la proporciona el italiano Antonio Sant'Elia con sus dibujos de la ciudad futura. Numerosas avenidas con pasos a diferentes niveles, grandes bloques de apartamentos conectados con ascensores, centrales eléctricas, estaciones...

El arquitecto más conocido de todo el expresionismo es Mendelsohn cuya Torre *Einstein en Postdam* Se ha convertido en un auténtico símbolo de esta tendencia. Él maneja la forma como si fuera algo blando, maleable, con más valor escultórico que arquitectónico. *Max Berg* hacía su Gran Teatro de Berlín: el auditorio de esta gran sala de espectáculos está dominado por las estalactitas que recubren la gran cúpula, creando un efecto misterioso gracias a una iluminación escenográfica.

- *La Etapa Racionalista o Funcionalista (periodo de Entreguerras)*

Coincidiendo con la primera posguerra donde la situación política y social es sumamente problemática (República fracasada en Alemania, ascenso de Mussolini y Hitler, guerra civil y reconstrucción en la antigua URSS, proclamación de la República española y posterior estallido bélico...) van a cuajar definitivamente todas las tendencias que se habían experimentado entre 1890 y 1914 y que seguían como eje los propósitos racionalistas y funcionalistas. Conforman un estilo internacional conocido como el Movimiento Moderno. Frente a lo que ocurrió otras veces, no es posible encontrar aquí un centro, una capital desde la que irradie un movimiento definido.

Dichas tendencias son:

- ❖ El Neoplasticismo o De Stijl.
- ❖ El Constructivismo.
- ❖ La Bauhaus.
- ❖ El movimiento en torno a Le Corbusier y los CIAM (Congresos Internacionales de Arquitectura Moderna).

a) *Arquitectura Neoplástica (De Stijl)*

El neoplasticismo es la forma en que se traduce el racionalismo arquitectónico en Holanda. En su auge hay que contar con los contactos con la pintura neoplástica agrupados en torno a la revista De Stijl. Hay que tener en cuenta que en Holanda la tradición académica no era muy fuerte por lo que fue fácil la aceptación de la arquitectura renovadora. Al igual que en la pintura, habrá un dominio de lo elemental en la composición y el color de las construcciones. Entre sus múltiples arquitectos destaca Rietveld y su Casa Schroder de Utrecht (1924).

b) El Constructivismo Ruso

El triunfo de la revolución socialista se traducirá en una estrecha vinculación entre vanguardia artística y vanguardia político-social. El deseo de hacer un arte útil explica que casi todos los hombres importantes de la vanguardia rusa tengan algo que ver con la arquitectura. Podemos hablar de una doble manifestación arquitectónica: el arte de laboratorio (minoritario, intelectual y elitista) y el arte de producción (social, colectivo).

c) La Bauhaus

El centro del Movimiento Moderno lo constituye la Escuela de Arquitectura y Diseño que *Walter Gropius* funda en 1919 con el nombre de *la Bauhaus*. En torno a esta institución se agrupan las figuras más interesantes de la vanguardia alemana de entreguerras. Su principal aportación será su actividad pedagógica (son profesores figuras tan relevantes como Klee o Kandinsky), cuya línea maestra será el uso de la artesanía como medio didáctico. El trabajo artístico no busca la invención de las formas, sino el uso de las mismas con el objetivo de modificar la vida cotidiana. En la vida de la Bauhaus se distinguen tres etapas fundamentales.

Durante la primera fase (1919-1924) las instalaciones están en Weimar y casi todos los profesores se mueven entre proclamas y sueños utópicos y expresionistas. Las únicas realizaciones importantes de ese momento corresponden al propio Walter Gropius.

Desde 1925 la escuela se traslada a Dessau iniciándose la segunda etapa, que se caracteriza por una clara voluntad racionalista, por el afán de diseñar todos los aspectos del entorno, como los muebles. Hay que destacar el edificio que el mismo Gropius realizó para albergar la Sede de la Escuela en Dessau: la planta es geométrica pero carece de simetría y los distintos pabellones están enlazados mediante puentes altos.

En 1928 es director de la escuela es Hans Meyer. Introdutor del programa de arquitectura como materia específica, es partidario de las construcciones que atiendan antes a las necesidades de su morador que a las aspiraciones estéticas de su diseñador. Es autor del proyecto para el Palacio de las Naciones en Ginebra (1926-1927) y la Escuela de los Sindicatos en Berlín (1928-1930). Durante esta etapa se hacen importantes los talleres de diseño de muebles a base de tubos de acero y de metales que eran aparatos de iluminación hechos con hierro.

Cuando los nazis acceden al poder en 1933, la Bauhaus, símbolo de la vanguardia alemana, es clausurada. Se trata de un acto simbólico que confirma la vinculación entre las ideologías más progresistas y los movimientos artísticos más vivos y creadores de nuestro siglo.

d) El Racionalismo Francés: Le Corbusier y los CIAM

Otra de las grandes aportaciones del movimiento moderno internacional tendrá su foco en el ambiente cultural parisino, donde en este momento triunfaban los "ístmos". *Le Corbusier* será su máximo representante. Son cinco los principios básicos en su obra, los cuáles se pueden extraer de sus escritos: construcción elevada sobre pilotes, recursos a las terrazas-jardín, planta libre, ventanas alargadas, libre formación de la fachada.

Todo esto dentro de un estricto orden geométrico generador de volúmenes puros. Durante los años veinte hace generalmente edificios unifamiliares aislados para una clientela culta y adinerada. El más famoso es la *Ville Savoye* (1928-1930), que es un auténtico manifiesto del racionalismo que propugnaba su autor. De esta época también son relevantes los proyectos para el Palacio de las Naciones de Ginebra y el del Palacio de los Soviets en Moscú. Propone también ambiciosas reconstrucciones urbanísticas como el Plan Obus para la ciudad de Argel.

Las opiniones de *Le Corbusier* a través de sus numerosos artículos y libros (*La Ciudad Resplandeciente*, *Hacia una arquitectura*) penetraron hondamente en los arquitectos de todo el mundo gracias a la creación en 1928 de los Congresos Internacionales de Arquitectura Moderna, los CIAM. Estas reuniones se sucedieron hasta 1956, entre las que destaca la Carta de Atenas de 1942.

4.2. Periodo de 1945-1960

Estados Unidos fue la nación más beneficiada por la diáspora de arquitectos europeos que provocó el triunfo del totalitarismo en algunos países, como Alemania y España sobre todo. La presencia de los grandes maestros de la Bauhaus es determinante, como Walter Gropius que ejerce la docencia en la Universidad de Harvard. Otro emigrado es el español José Luis Sert que llega tras terminar la Guerra Civil Española. Aunque su participación en el racionalismo purista catalán había sido decisiva, en su etapa americana utiliza el hormigón visto con las huellas desnudas del encofrado. Sucede a Gropius en Harvard.

En Francia continúa la actividad de Le Corbusier que dentro del clima general de reconstrucción, parte de sus energías son desarrolladas en los proyectos urbanísticos. Siguiendo esto construye Unidad de Habitación (1952) en Marsella: quiere que sean bloques de apartamentos dotados de los servicios necesarios para constituirse en unidades autosuficientes.

En el polo opuesto, surge ahora en Iberoamérica una arquitectura muy vinculada al compromiso social y al urbanismo cuyo principal foco es Brasil. Destaca una serie de edificios importantes como el nuevo Ministerio de Educación de Río de Janeiro, y para asesorar en esta y otras construcciones llega Le Corbusier a Brasil en 1936. Las tres semanas que permanecen dando conferencias son suficientes para afianzar en ese país algunos de sus hallazgos. Después de la guerra, Brasil entra en una fase de rápida industrialización unida al movimiento de colonización interior. Así las cosas, surge el deseo de trasladar la capital de la nación a una ciudad de nueva planta que sea expresión del nuevo poderío brasileño: así a unos mil kilómetros de la costa atlántica surge Brasilia en 1957, construida con las ideas del arquitecto Oscar Niemeyer. La gran importancia concedida a las autopistas y la enorme amplitud de las calles y de los espacios oficiales revelan que el nuevo urbanismo debe orientarse hacia el control del tráfico. Parece que todo está previsto: las iglesias, las escuelas, las viviendas... pero esto hace que el visitante sienta una inevitable sensación de soledad y desamparo.

En España desde el final de la guerra hasta finales de los años cuarenta se pasas por una etapa de aislamiento político, económico y cultural que coincide con una lamentable situación económica. Todo esto dificulta la actividad arquitectónica que se orienta por razones ideológica al monumentalismo neoherreriano: esto se puede ver en el Ministerio del Aire de Madrid que tiene columnas clásicas y chapiteles de pizarra que evocan la arquitectura de los Austrias. Otro ejemplo importante es la Universidad Laboral de Gijón de Luis Moya: su absurda grandeza, el eclecticismo... le dan un aire surreal. Pero la obra más ambiciosa promovida por el régimen de Franco fue el Valle de los Caídos de González y Muguruza, comenzado en 1940 no fue inaugurado hasta finales de los años cincuenta. A pesar de su gran tamaño y de su elevado coste este santuario no tiene nada que ver con la vanguardia arquitectónica ni con los alientos “democráticos” que lo han inspirado.

4.3 Tendencias Arquitectónicas desde 1960

Aunque se continúa con la tendencia racionalista hay varias propuestas que lo van modificando, como es el caso de la arquitectura popo o de la opción neutra e ingenieril busca cubrir los espacios mediante el aprovechamiento tecnológico. De este modo las tendencias se superponen y se suceden sin que, en la mayor parte de los casos, tengan más incidencia en la sociedad que la derivada de la difusión de sus revistas, exposiciones, libros...

Las posibilidades enormes de la técnica han sucedido en las últimas décadas a muchos arquitectos y han hecho algunos desarrollos muy atrevidos. Es el caso de Nervi, que fijándose en el español Torroja, realiza el Palacio de Exposiciones de Turín o el Palacio de los Deportes de Roma o la Sala de Audiencias del Vaticano, viendo como hasta qué punto la técnica moderna ha logrado que se superen las bóvedas y cúpulas de la antigüedad.

Todo esto no es sino el reflejo de que el racionalismo había entrado en su fase manierista, ya que ahora los elementos constructivos van a ser potenciados como principios decorativos por lo que van a ser sacados del exterior, constituyendo en sí mismos la ornamentación. Este momento manierista define la tardomodernidad y postmodernidad en arquitectura.

Este movimiento tiene en Francia mediante la construcción del Centro de Arte George Pompidou entre 1971 y 1977, con una exagerada ornamentación en el exterior. No obstante el ejemplo más representativo es el japonés Kenzo Tange, discípulo de Le Corbusier, que realiza el Gimnasio Nacional para los Juegos Olímpico de Tokio en 1964. Éste es el creador de las grandes infraestructuras en las que es posible ir insertando diferentes edificaciones según las necesidades de cada momento.

En España, en 1959 tiene lugar el Plan de Estabilización de la economía nacional con el que se inicia un espectacular desarrollo económico que tendrá como consecuencia el crecimiento desmedido de las ciudades. La arquitectura que responde a estas nuevas exigencias se inspira en los peores postulados del racionalismo buscando sobre todo la máxima rentabilidad para las grandes empresas inmobiliarias.

Entre los arquitectos se observa un retorno a las propuestas organicistas y expresionistas como puede verse en las Torres Blancas de Madrid de Saénz de Oiza.

Las últimas actuaciones de los arquitectos españoles más internacionales y con más reconocimiento dentro de nuestro propio país son el Aeropuerto del Prat de Llobregat en 1992 o el Recinto Ferial Juan Carlos I en Madrid de Ricardo Bofill, junto con Santiago Calatrava diseñador de la Torre Olímpica de Barcelona, el Puente del Alamillo en Sevilla y el Pabellón de Kuwait en la Expo 92, la Estación de Oriente de Lisboa y la Ciudad de las Artes y las Ciencias de Valencia, entre otros muchos proyectos.

5.- CONCLUSIÓN

El problema de la ciudad es como hemos visto uno de los más acuciantes de nuestro siglo. Eso es lo que explica la proliferación de soluciones más o menos utópicas que han sido propuestas por sociólogos, arquitectos, urbanistas y escritores en general. Pero el desafío real para muchos países europeos y americanos no consiste en construir ciudades ideales de nueva planta, sino en articular el inevitable crecimiento con la necesaria conservación de viejos edificios, plazas, jardines y otros trazados.

Esto se hace necesario por varias razones: en primer lugar, los principios especulativos que rigen con frecuencia la construcción determinan a que no se derribe para construir mejor, para servir a los intereses comunitarios, sino solamente para que la iniciativa privada obtenga mayores beneficios. Conservar o restaurar en estas circunstancias, es oponerse a una carrera de destrucciones que tienden a hacer inhabitable la ciudad.

6.- BIBLIOGRAFÍA

- * ARGAN, J.C., El Arte Moderno, Valencia: Fernando Torres, 1975.
- * ARNALDO, J., Las vanguardias históricas, Historia 16, nº 33, Madrid: Alianza, 2000.
- * BENÉVOLO, G., Historia de la arquitectura moderna, Barcelona: Seix Barral, 1985.
- * CHUECA GOITIA, F., Breve historia del urbanismo, Madrid: Alianza, 1985.
- * CHUECA GOITIA, F., Historia de la arquitectura española, Edad Moderna y Contemporánea, Ávila: Fundación Cultural Santa Teresa, 2001.
- * CHUECA GOITIA, F., et.al., Arquitectura de Madrid, siglo XX, Sevilla: Tanais Ed. S.A., 1999.
- * FONTBONA, F., Las Claves del Arte Modernista, Barcelona: Ariel, 1988.
- * FRAMPTON, K., Historia Crítica de la Arquitectura Moderna, Barcelona: Gustavo Gili, S.A, 1994.*- POLO GARCÍA, V., El Modernismo: la pasión por vivir el arte, Barcelona: Montesinos, 1999.
- * ROGELIO BUENDÍA, J., y GALLEGO, J., O., Arte europeo y norteamericano del siglo XIX, Summa Artis, t. XXXIV, Madrid: Espasa-Calpe, 1991.